

Lunes 16 de marzo

"UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

La tradición de los aires en una comunidad del norte de Morelos

Miguel Morayta Mendoza

Primera parte

Desde principios de este siglo, se han escrito diferentes obras sobre los conceptos y los rituales alrededor de «los aires» en el Estado de Morelos. También se han publicado diferentes escritos que por lo menos hacen referencia a este importante aspecto cultural. Existe un continuo interés por conocerlo y entenderlo ya que este constituye un gran modelo de explicación y un importantísimo marco de referencia dentro de la vida tradicional morelense. Desde las recopilaciones sobre la leyenda del Tepozteco hechos por González Casanova y Horcasitas, las monografías de Redfield y Basauri, hasta las recopilaciones y análisis subsecuentes de Miguel Bartolomé, Alicia Barabás, Serge Grusinsky, Rocío Cortes, Alfredo Paolo Maya, Jonn Ingham y Laurencia Alvarez entre otros, se ha ido avanzando en su comprensión.

Autores como Ingham y Grusinsky han empezado a darle un tratamiento para entenderlo más como un proceso de continua reformulación que como una práctica cultural aislada, con una continuidad lineal. Las transformaciones económicas y culturales que los pueblos de Morelos han venido experimentando a su vez han provocado cambios importantes sobre los conceptos y prácticas rituales alrededor de «los aires» y sobre la manera en que queda su implicación en la cosmovisión, en las explicaciones y prácticas sobre la salud y la enfermedad, sobre el respeto y uso de los recursos naturales y sobre los peligros

del «mal» y como protegerse de él. Esta ponencia aporta lo sucedido en los últimos cincuenta años en la comunidad de Ocoatepec con respecto a «los aires».

Ocoatepec está situado en la parte norte del Estado de Morelos, conurbado con Cuernavaca. Precisamente en esta región Norte se han concentrado muchas de las investigaciones pertinentes al tema. Sabemos que en esta región hay una intensa presencia de rituales asociados a «los aires»

y otras ceremonias ligadas a el conocimiento y el manejo meteorológico; a los conceptos de trato ritual y uso de la naturaleza. Los pueblos que más intensamente manejan estos conceptos son algunos de los que quedan más cercanos al volcán del Popocatepetl.

En algunos documentos coloniales reportan estas prácticas y la persecución de que fueron objeto. Esto se puede apreciar con toda claridad en la obra de Grusinsky en la que analiza los documentos del Siglo XVII, rela-

cionados con el proceso llevado a un personaje, un fraile franciscano y Antonio Pérez que reformula y sintetiza elementos prehispánicos con elementos católicos en la creación de un catolicismo indio. La obra incluye un documento sobre la persecución que en 1765, se hizo de ciento veinte «idólatras», en Yautepec, el documento con- signa que los perseguidos huyeron con su ídolo hacia Amecameca, donde se refugiaron en una cueva cerca del volcán. Este testimonio es una fuente ex-



Preparación de las cruces, Ocoatepec. Foto: Miguel Morayta.



Cruz de la milpa, protección contra el mal y agradecimiento a los Aires, Ocotepc, Morelos. Foto: Miguel Morayta.

traordinaria para poder conocer la importante reformulación que los franciscanos hicieron en su temprana presencia en Morelos. El franciscano referido establece un culto a una escultura de madera que el mismo hace, «La Virgen del Volcán». Era una escultura de rostro varonil, pechos de mujer al descubierto y una jarrita viñagrera con sangre de doncella. Alrededor de este culto se realiza la comunión con agua y maíz. El culto llega a involucrar a más de quinientas personas. En uno de los testimonios se asienta que de Yautepec a Amecameca ciento veinte devotos y su escultura de «La Virgen de la Cueva» son perseguidos. En Amecameca se refugian en una cueva en la propia Amecameca. No se si esta cueva es la que después se convirtió en el Santuario del Sacro-Monte. Este santuario está dentro de una

cueva donde un fraile franciscano vivió como ermitaño y como benefactor de los pobladores. De acuerdo con Grusinsky, este culto es en parte explicable frente a la presión que sobre las órdenes religiosas se impuso para que abandonaran la región.

Al franciscano se le atribuyen poderes para curar con yerbas para poder hacer que lloviera o para poder parar las tormentas. También se le atribuyen poderes para controlar varios elementos de la naturaleza. Esto no es tan extraño en la historia colonial de Morelos. Se pueden ver en varias iglesias y capillas, cuadros donde se da testimonio de frailes que salvan sementeras de tormentas o salvan las cosechas de las sequías. Esto resulta muy interesante porque las facultades de estos frailes son las que se les atribuyen a los graniceros, a los cuales me

referiré más adelante. De acuerdo a recientes investigaciones aún no publicadas hechas por Antonio García de León y Samuel Rico en torno a la idolatría en Tepoztlán en la época Colonial, los mulatos adoptaron mucho de la práctica propiciatorias y curativas en las que se encuentran reformulaciones de deidades y conceptos prehispánicos

En torno a los rituales y creencias de «los aires», están involucrados las cuevas, los rayos, las barrancas y la lluvia. Precisamente entre Cuernavaca y Tepoztlán, existe una cantidad de importante de cuevas. Allí se encuentra la cueva (tubo de lava) de Chimalacatepec, ubicada en San Juan Tlacotenco, la cual es una de las más largas del país y en ella se han encontrado ofrendas prehispánicas. Según investigadores del Instituto de Investigaciones Eléctricas, la región Cuernavaca-Tepoztlán es una de las más intensas zonas del país en cuanto a tormentas eléctricas. Esta misma región está surcada de norte a sur por un sistema de todo tipo de barrancas. Hasta hace unos treinta años, esta misma región tenía la precipitación pluvial mayor en el Estado. La época de lluvias empezaba en abril y se sembraba desde mayo, es decir, había casi dos meses más de lluvias que ahora. En otras palabras, esta zona norte de Morelos con particular intensidad se encuentran presentes los elementos naturales, que dan expresión a «los aires».

Aunque hay diferencias interesantes, en términos generales, hay una similitud entre el tipo de aires en Ocotepc con los descritos por Ingham y Alvarez para Tepoztlán y Hueyapan

respectivamente. En primer lugar, está la división entre «aires buenos» y «aires malos». Luego los que tienen que ver con el manejo de la naturaleza y la agricultura, tales como: «aires de lluvia, de rayo, de los manantiales, de las tormentas, del granizo, de la milpa, entre otros. Por otro lado están los que tienen que ver con la salud y el comportamiento.

Hace cincuenta años, todos los diferentes tipos de «aires» habitaban las parcelas, el bosque, las casas, las barrancas y las mentes de los habitantes. Junto con la brujería, dominaban mucho del comportamiento y las relaciones entre los habitantes, entre estos y la naturaleza y las explicaciones a los fenómenos sobrenaturales.

Todavía hace treinta años, el pueblo lograba enormes cosechas de maíz en sus amplísimos terrenos. Tan extensos eran estos que solo se lograba labrar de uno a tres surcos al día por yunta. Las familias lograban su sustento de las siembras y de la leña que en grandes cantidades vendían a Cuernavaca. Bosques y agricultura estaban intervenidos por «los aires», había que obtener su buena voluntad y evadir el peligro por los profundos daños que podían infligir.

Los nativos del pueblo, aún los más viejos no saben si alguna vez se hicieron ceremonias propiciatorias en cuevas o en otros lugares sagrados para tener buenos temporales. Ni siquiera de la cueva del Cerro de la Herradura la cual está señalada como santuario en un mapa colonial, se tiene memoria de algún ritual de este tipo. Esta falta de ceremoniales en las cuevas las comparten otros pueblos vecinos. De ahí

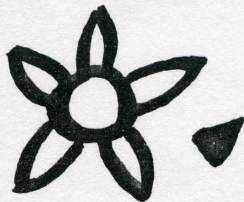


Puesta de la ofrenda de la milpa para agradecer a "Los Aires" y a San Miguel. Foto: Miguel Morayta.

MARZO

INAH
MORELOS

aniversario
25



MUSEO REGIONAL CUAUHNAHUAC

- **Taller de Acuarelas** (En conjunto con el H. Ayuntamiento)
Miércoles 4 Profesionales
Miércoles 11 niños de 6 a 11 años
Miércoles 18 Aficionados
de 16 a 18 horas.
- **Presentación del libro** "La Risa de las Azucenas" de Socorro Venegas
Jueves 5 19:00 hrs
- **Conferencia** "Haciendas en Morelos y sus influencias" (en conjunto con la S.M.A.C.)
Viernes 6 de 19:00 a 21:00 hrs - **Conferencia** "Futuro de las haciendas de Morelos" (propuesta de rescate)
Viernes 13 de 19:00 a 21:00 hrs.
- **Ciclo de cine húngaro contemporáneo** (en conjunto con el INBA y La Tallería Siqueiros)
Lunes 16 De Gira Dir. Gerza Beranieny - 1993
Martes 17 Los Hermanos de Brooklyn Dir. Peter Gardps - 1993
Miércoles 18 Stracclarella Dir. Andras Kern - 1996
Jueves 19 El Ascenso Dir. Peter Gotthar - 1994
A las 19:00 hrs.
- **Mesa redonda** "Patrimonio Cultural de Morelos"
Viernes 20 19:00 hrs.
- **Teatro en Atril** (en conjunto con el Ayuntamiento)
Jueves 26 19:00 hrs
- **Exposición** "Las haciendas de Morelos y su entorno"
Hasta domingo 29
- **Sala de proyecciones**
- **Videos:** Haciendas de Morelos
Conventos franciscanos
Conventos dominicos
De 9:00 a 10:00 hrs. y de 12:00 a 13:00 hrs. Inf. Tels: 12-8171, 12-6996

MUSEO DE SITIO DE XOCHICALCO

- La cultura de la Caza-recolección hacia el Tercer Milenio
- "En Cuernavaca Fue" Exposición Fotográfica.

MUSEO Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA EXCONVENTO DE TEPOZTLÁN

- Salvador Conde Alvarez. Un pintor Tepozteco.
- Del 28 de febrero al 28 de marzo.
- Informes: Tel. (01 739) 5-0255

MUSEO HISTÓRICO DEL ORIENTE DE MORELOS "CASA DE MORELOS"

- Exposición Fotográfica de Fernando Soto Vidal.
- Del 20 de marzo al 3 de abril
- Nuevos Pintores de Cuautla
- Del 19 de febrero al 19 de marzo.
- Informes: Tel. (01 735) 2-8331

MUSEOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICAS

MUSEO REGIONAL CUAUHNAHUAC (Palacio de Cortés)
Calle Leyva No. 100 Centro.
Martes a Domingo de 9:00 a 18:00 Hrs.
Entrada: \$14.00

MUSEO DE MEDICINA TRADICIONAL
Matamoros No. 14 Col. Acapantzingo
Lunes a Domingo de 9:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: Libre

MUSEO HISTÓRICO DEL ORIENTE DE MORELOS "CASA DE MORELOS"

Callejón del Castigo No. 3, Centro. Cuautla, Mor.
Martes a Domingo de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: Libre

MUSEO Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA EXCONVENTO DE TEPOZTLÁN.

Av. Revolución y Plaza Principal.
Martes a Domingo de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: Libre

MUSEO Y ZONA ARQUEOLÓGICA DE XOCHICALCO
Lunes a Domingo de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: \$14.00

INFORMES: (01 73) 12-5955, 12-3108, 14-4046
CENTRO INAH MORELOS.

ZONA ARQUEOLÓGICA DE XOCHICALCO
Lunes a Domingo de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: \$14.00

ZONA ARQUEOLÓGICA DEL TEPOZTECO
Lunes a Domingo de 9:00 a 18:00 Hrs.
Entrada: \$10.00

ZONA ARQUEOLÓGICA DE TEOPANZOLCO
Lunes a Domingo de 9:00 a 18:00 Hrs.
Entrada: \$10.00

ZONA ARQUEOLÓGICA DE YAUTEPEC
Lunes a Domingo de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: Libre

ZONA ARQUEOLÓGICA DE OLINTEPEC
Martes a Sábado de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: Libre

ZONA ARQUEOLÓGICA DE CHALCATZINGO
Lunes y Martes de 10:00 a 17:00 Hrs.
Miércoles a Domingo: 9:00 a 18:00 Hrs.

ZONA ARQUEOLÓGICA DE LAS PILAS
Martes y Miércoles de 10:00 a 17:00 Hrs.
Jueves a Lunes de 9:00 a 18:00 Hrs.

ZONA ARQUEOLÓGICA DE COATETELCO
Lunes a Domingo de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: \$7.00

ZONA ARQUEOLÓGICA DE COATETELCO
Lunes a Domingo de 10:00 a 17:00 Hrs.
Entrada: \$7.00

que el testimonio producido por Ricardo Chacón y Liliana Huicochea sobre de rituales propiciatorios en San Andrés de la Cal es muy valioso.

En Ocoatepec el tres de mayo se enfloraban las cruces de los barrios, del cementerio y especialmente la cruz del manantial de Santa María. En este manantial todos los pueblos que de ahí derivaban el agua a sus comunidades, tenían una cruz a la que le llevaban flores y ceras el día de la Santa Cruz. Cuando los sistemas de agua potable entraron a Ocoatepec, se dejó de usar el agua de Santa María y se dejó de llevar las ofrendas. Cuando la lluvia se ausentaba demasiado se hacían las «rogaciones», misas y procesiones con los santos.

Cuando la agricultura era la principal actividad económica, se hacía ofrendas para agradecer a los «aires» o a los señores del tiempo el que se hubieran logrado las milpas. En la víspera del día de San Miguel. Se ponían cruces de pericón en las esquinas de las milpas y una grande al centro. Algunos tenían la capacidad de ver y escuchar en donde andaban los aires y ahí les dejaban la ofrenda. Si la parcela no tenía un lugar de aires, la ofrenda se colocaba sobre un surco. Estas ofrendas consistían en alimentos puestos sobre papeles de china rojos. Cielas, manzanas, guayabas, plátanos guineos, mole verde, un pollo hervido, cigarros, puros, jerez, tequila o aguardiente y a veces muñequitos.

Estas ofrendas estaban destinadas a agradecer a los señores del tiempo por haber cuidado las siembras. Se creía que había una estratificación dentro

de estos señores. Los de más jerarquía decidían quienes van a trabajar en que región para cuidar las milpas. El día de las ofrendas era el día en que «los aires» se cambiaban, era algo así como un cambio de mayordomos. Soñar con los aires, no fue cosa rara, sobretodo cuando ya se acercaba el día veintiocho de septiembre, día en que se ponían las ofrendas de agradecimiento, en las milpas. Algunos «aires» se mostraban en los sueños, vestidos de calzón y blusa blanca y sombrero, manifestando sus preferencias sobre lo que querían que se les pusiera en las ofrendas.

Cuentan algunos que llegaron a ver como ciertas víboras llegaban a comerse parte de la ofrenda. De hecho, se consideraba que algunas víboras eran en sí los «aires» que cuidaban la siembra. Hay muchos relatos de cómo los dueños de las milpas protegían con gran esmero las víboras que habían en sus tierras. Ellas eran las que hacían que se lograran buenas cosechas. Varios llegaron a lamentar la muerte de alguno de esos cuidadores sobrenaturales, por que con eso se acababa la capacidad de las tierras para ser muy productivas. Hay versiones de que según el color de estos reptiles influía en el color de los granos de maíz que se lograba. Las víboras como otros aires también tenían un aspecto destructivo. Cuando alguien pasaba por donde vivían, la gente podía enfermar. Para alejarlas de las casas se les colocaban no precisamente ofrendas, sino que se les prendía un fuego cerca de su guarida a la que le echaban semillas de chile, huevo de pipila, cal y flor

de pericón en viernes o martes, con esto se les ahuyentaban.

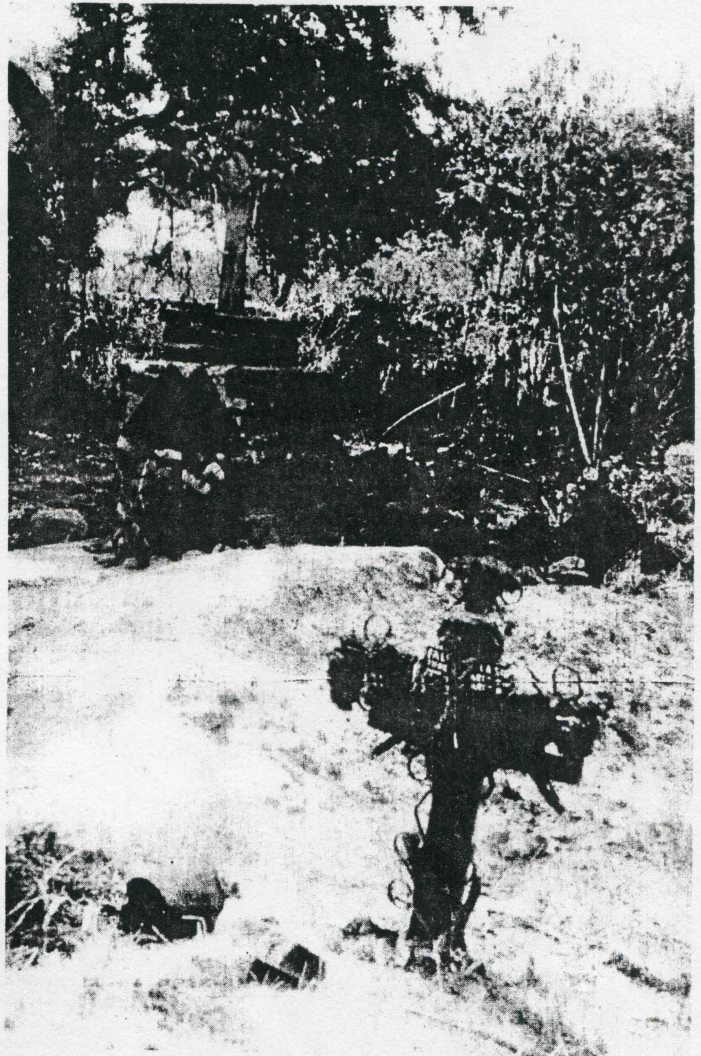
Las ofrendas a las milpas se dedicaban también a San Miguel, se le consideraba un intermediario frente a los «señores del tiempo» para que estos hicieran bien su trabajo. Aquí San Miguel tiene una clara advocación de protector frente al diablo y a los malos aires. En otras, comunidades como Tlayacapan, los curanderos se encomiendan a este arcángel para poder curar, sobretodo de enfermedades de «aire». Al igual que otros personajes de la religión católica como la Santa Cruz, La Virgen María, El Señor Santiago, San Lucas. El Arcángel San Gabriel y el Niño Jesús entre otros. San Miguel pasó de ser acompañante y protector de los conquistadores a ser elemento protector contra «el mal», el diablo a los malos aires. El papel de los personajes católicos en la conquista, se puede observar en los libretos de las danzas de Moros y Cristianos, especialmente en los extensos como los de Los Doce Pares de Francia.

A parte de San Miguel y «los señores del tiempo», Dios y otros santos se consideraban como protectores y propiciadores de las buenas cosechas. Es Dios quien crea y ordena a estos señores del tiempo y luego ya ellos se manejaban a su libre albedrío. Los testimonios recabados por Bartolomé y Barrabás en Tetelcingo se hace una serie de intensos ceremoniales entre agosto y noviembre que como en los demás pueblos morelenses se realizaban para agradecer a la Virgen, a Nuestro Padre Dios y a varios santos por el crecimiento del maíz y las siembras

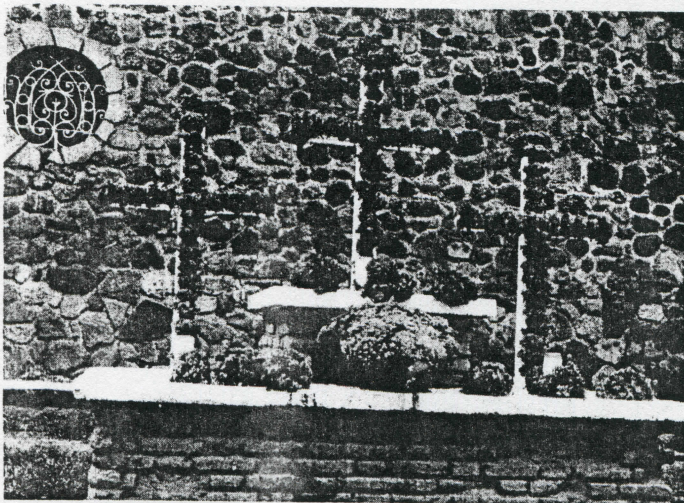
logradas. Entre los santos destaca San Lucas que tiene una advocación ambivalente de protector y de aliado de los brujos. Vale la pena insistir en lo que Ingham y Grusinski nos plantean sobre la formación de la religiosidad popular a partir de interpretaciones y reinterpretaciones tanto de la religión católica como de los concep-

tos religiosos prehispánicos tanto por parte de los indígenas como por parte de frailes y otros miembros de la religión católica. Por esto hay una referencia a los santos y a los «aires», a veces de manera indistinta cuando se les invoca en petición a en agradecimiento.

(CONTINUARA)



Tumba "protegida" en el cementerio de Santa Catarina.



"Tres Cruces" enfloradas con pericón, en los límites entre Ocotepc y Ahuatepec. Foto: Miguel Morayta.

tamoanchan número **68**
UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL
Es un suplemento semanal editado por
ElRegional del sur morelos **INAH** MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al Teléfono (73) 13•28•93
lunes 9 de febrero de 1998

Diseño: Rafael Ochoa